

RCF2840

El Digo 10.2.94 p. 5.

8/54

TRIBUNA POLITICA

EDUARDO CONTRERAS

NUESTRA GABRIELA DE AMERICA

Mañana se cumplen 37 años desde que en Nueva York falleciera Lucila Godoy Alcayaga, la chilena a la que el mundo conoció como Gabriela Mistral, la "divina Gabriela", y que en 1945 obtuvo para nuestro país su primer Premio Nobel de Literatura.

Aquel 11 de enero de 1957, Gabriela tenía 68 años de edad y estaba acompañada de su secretaria y leal amiga Doris Dana. Maestra primaria, como el Presidente Aguirre Cerda, que la apoyó con entusiasmo, la Mistral publicó su primer libro a los 33 años. Residió largo tiempo en México. Nombrada cónsul en Nápoles, el fascismo se opuso a que ocupara la sede, debiendo trasladarse a España. Llegó a Madrid en 1932.

Hay aspectos importantes de la vida de la autora de *Desolación*, *El Ruego*, *Tala*, *Lagar*, etc., que son todavía poco conocidos en Chile. Sin duda, el libro de Volodia Teitelboim, *Gabriela Mistral pública y secreta*, ha sido una excelente contribución para iluminar esas zonas oscuras para el conocimiento de esta gran compatriota.

Entre esos aspectos debe destacarse su vocación latinoamericana. Señala Volodia Teitelboim: "Gabriela Mistral es uno de los intelectuales latinoamericanos más sensibles a la difícil relación con EE.UU. Habló con frecuencia del abismo entre el norte y el sur del continente y registró el choque en diversos campos... Mira a América Latina con un sentimiento de madre por el hijo atolondrado, aunque no ha perdido la espe-

ranza de enmienda". Gabriela consideró a José Martí, padre de la independencia cubana, como su "maestro mayor".

Estando en España suscribió una declaración en favor de la paz, en plena guerra mundial, y en apoyo al Ejército Rojo. Fue Gabriela también la que llamó a la solidaridad combativa con la lucha de Sandino por la libertad de Nicaragua; lo consideraba un héroe y a su tropa guerrillera la llamó: "Pequeño ejército loco de voluntad de sacrificio".

Hizo suya la causa de la independencia de Puerto Rico e intentó visitar al líder portorriqueño Pedro Albizu Campos, prisionero en cárceles yanquis. No la dejaron hablar con él. Recuerdo que en México, cuando recibíamos en acto solidario a los legendarios portorriqueños recién liberados, Lolita Lebrón entre ellos, un descendiente de Albizu contó que él se encontraba en esa ocasión y que Gabriela, al retirarse del lugar, dijo "ahí llevan a encerrar con ese hombre a toda la dignidad de América".

Fue también en México que el escritor Luis Enrique Délano, que la conoció de cerca, nos mostró esta Gabriela tan próxima a su pueblo. Sus razones tuvo el diputado Luis Emilio Recabarren cuando, en ocasión de un viaje de la escritora, pidió que el Estado pagara el pasaje que ella no podía costear. Era 1922 y, por cierto, la derecha, entre risas, rechazó la moción. En la misma sesión de la Cámara se aprobaba dos viajes de comisiones militares a Europa, con todo pagado, para ellos, familia y servidumbre. ●

Nuestra Gabriela de América [artículo] Eduardo Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestra Gabriela de América [artículo] Eduardo Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile